

HALLAZGO DE UN VASO POLIPODO EN EL TERMINO DE ESTICHE (HUESCA)

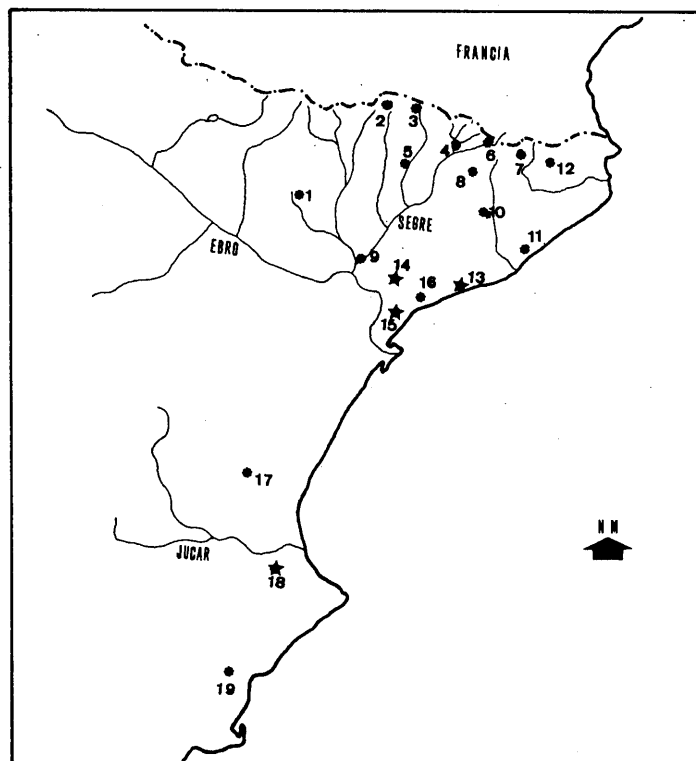
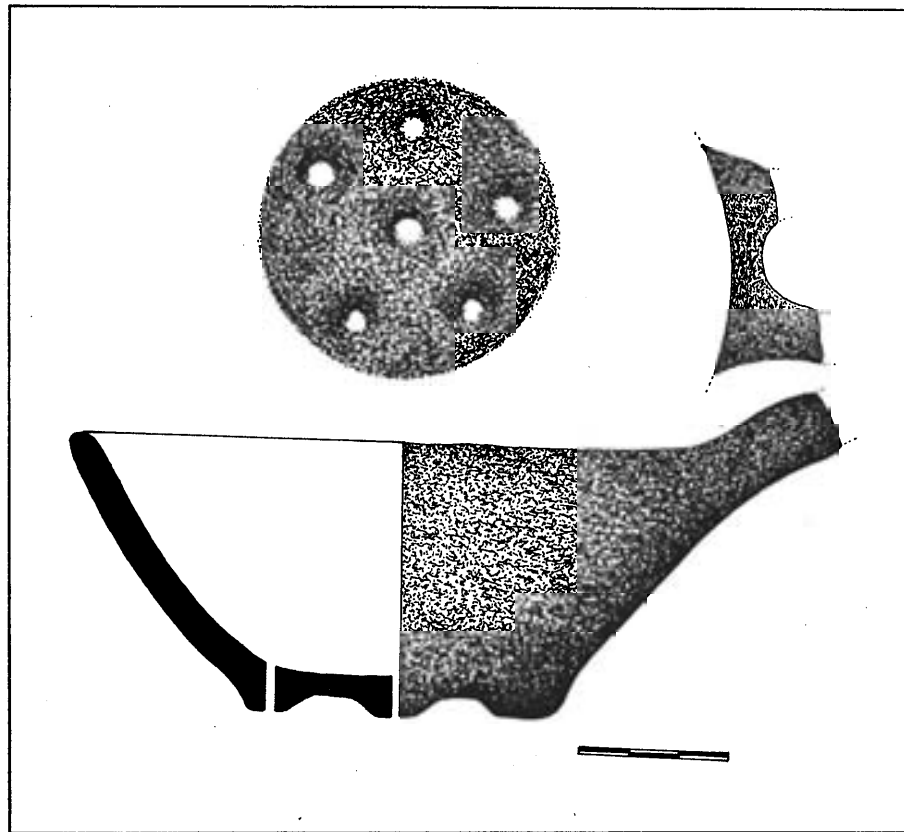
POR JOSE M.^a RODANES VICENTE y
LOURDES MONTES RAMIREZ

Las constantes prospecciones que desde hace más de quince años viene realizando J. L. Montaner en el término municipal de Monzón y alrededores, demuestran la riqueza arqueológica de esta comarca, hasta la fecha desconocida en este sentido y carente de investigaciones (MONTANER, 1983, 1985). La abundancia y riqueza de los hallazgos, algunos de ellos expuestos en una sala del Ayuntamiento de Monzón, confirman la existencia de un hábitat ininterrumpido desde el Neolítico hasta nuestros días.

El estudio sistemático de estas colecciones y la localización y planimetría de los yacimientos descubiertos, que venimos realizando desde hace más de un año en colaboración con el CEHIMO *, estamos seguros contribuirán lógicamente a mejorar e incrementar los conocimientos sobre la primitiva historia montisonense y de la cuenca del Cinca Medio en general.

De todos los yacimientos catalogados, destacan por su riqueza y variedad de materiales los poblados que, asentados en paleocanales estratégicamente situados, encontramos en los términos de Monzón, Selgua, Conchel y Estiche.

* Centro de Estudios de la Historia de Monzón.



De este último término procede el vaso que vamos a estudiar. Apareció al realizar un camino y nivelar las tierras para facilitar las labores agrícolas (MONTANER, 1985). Las obras pusieron de manifiesto la existencia de un poblado asentado en la parte superior de un "tozal" en la partida de La Clamor. La cima, de más de quinientos metros cuadrados, está totalmente erosionada, encontrándose los restos dispersos por las laderas, como viene siendo habitual en este tipo de estaciones. Los materiales procedentes de recogidas superficiales, así como los aparecidos en las citadas obras son numerosos y significativos: molinos barquiformes, cantos trabajados y pulimentados, piezas de hoz y láminas de sílex. En metal, un punzón fragmentado y los restos de una pulsera (MONTANER, 1985). La cerámica es característica de este tipo de yacimientos y la encontramos en los cercanos poblados de Pialfor o Tozal Franché (Monzón). Fragmentos de grandes vasijas de almacenaje con abundantes decoraciones plásticas, junto a otras de superficies más cuidadas, lisas, de formas carenadas, con fondos curvos y bordes exvasados. Destacaremos la presencia de asas de apéndice de botón, concretamente en una pieza entera con carena y borde hacia el exterior, asa acintada rematada por un botón cónico y que apareció junto al vaso polípodo que describimos a continuación.

Se trata de un cuenco troncocónico plano y abierto, con las paredes ligeramente cóncavas, de 13 cms. de diámetro en la boca por 5,3 de altura máxima. El grosor de la pared es de 8 mm. junto al labio. El color varía según las zonas entre los tonos marrones claros y ocre hasta los grises y negruzcos. La superficie es alisada, observándose los desgrasantes micáceos en el exterior. Presenta un asa plana, no como aplicación plástica, sino como prolongación de la pared. Está rota en sus extremos lo que nos impide saber con exactitud su forma definitiva. Mide 4,5 cms. de anchura por 1,6 de grosor. Existen dos posibilidades perfectamente válidas, o que se trate de un asa bífida o plana con perforación central.

La base es plano-cóncava con seis perforaciones que coinciden con los seis pies del vaso, de manera que estos quedan huecos. Los apoyos son bastante irregulares de un centímetro de altura máxima y se distribuyen cinco delimitando el contorno y uno central. El pequeño tamaño y la falta de regularidad nos ha hecho plantearnos la posibilidad de que no fueran intencionados, sino producto casual de la perforación del fondo, pero la hemos desestimado ya que, al menos en los cinco exteriores, se observa un modelado intencional.

No vamos a entrar en consideraciones generales sobre estas cerámicas, suficientemente definidas en trabajos de síntesis que nos informan sobre grupos, formas, cronología y ambiente cultural en el que se producen (NOUGIER, 1953; RIQUET, 1953; GUILAINE, 1962, 1967, 1972).

En España no son muchos los hallazgos de vasos polípodos, todos ellos localizados en Cataluña y País Valenciano como se observa en los mapas de distribución de los recientes trabajos de conjunto (ROVIRA, 1976, 1978, 1979; MAYA, 1983).

No encontramos ningún ejemplar plenamente comparable con este vaso de Estiche, aunque observamos elementos comunes con varios de ellos.

La forma de cuenco es común a los dos grupos unánimemente admitidos: Pirenaico y Campaniforme, aunque la ausencia de decoraciones lógicamente nos obliga a incluirlo en el primero.

Encontramos formas parecidas en el vaso núm. 1 de Cuylas (Lérida), aunque pertenece a la forma de cuenco hemiesférico tetrápodo, con borde reentrante, asa de cinta y decorado con tres cordones paralelos (MAYA, 1983). Muy similar a éste, es el cuenco tetrápodo, también de tendencia hemiesférica con borde redondeado reentrante de la cueva de Muricecs (Llimiana, Lérida) (ROVIRA, 1976). Más plano, con el labio exvasado, es el trípode encontrado en el nivel II B de la casa 3 del poblado prerromano de El Cogulló en Sallent (Barcelona) (CURA-FERRAN, 1969).

En el poblado de Castellruf de Santa María de Marbrelles se encontró el ejemplar más parecido al nuestro. Se trata de un cuenco plano y eptápodo, con paredes rectas y borde ligeramente reentrante. Presenta un asa plana bífida con dos perforaciones en los extremos (LLAGOSTERA, 1971; ROVIRA, 1976; MAYA, 1983).

A un cuenco pertenece también el fragmento de El Castillarejo de los Moros en Andilla (Valencia) (FLETCHER-ALCACER, 1958) o el ejemplar del grupo campaniforme de Biniprí en la provincia de Valencia (ROVIRA, 1976).

Los paralelos en territorio francés son numerosos. Existen perfiles parecidos en Pladières (Bédeilhac, Ariège), con dos asas; en Arignac (Ariège), con decoración de incisiones; en las cuevas de Coroluna (Trasanel, Aude) y Enlène (Montesquieu-Avantès, Ariège) o en la necrópolis de Ayer (Bordes-sur-Lez, Ariège) con dos asas e inicio de carena (GUILAINE, 1972).

El número de apoyos no es definitorio en estos vasos, y oscilan entre tres y dieciséis (GUILAINE, 1972), o incluso dieciocho como el nú-

mero 2 de Cuylas. Sin embargo queremos anotar la tendencia de estas formas de cuenco o copa a tener pocos pies, tres, o más a menudo cuatro, como hemos visto en Cuylas I, Muriacs o Castillarejo. El de Estiche se sale un poco de la norma, con seis, al igual que un fragmento de la cueva de Enlène (GUILAINE, 1972).

Las asas son frecuentes en estas cerámicas, generalmente acintadas como las de Pladies, necrópolis de Ayer o vaso núm. 1 de Cuylas. En este caso nos interesa especialmente el asa plana del ejemplar de Castellruf que es la más cercana a la nuestra, en caso de considerarla bífida y no como plana perforada.

Quizá el rasgo distintivo más interesante de este vaso de Estiche sea la serie de perforaciones del fondo, que permiten incluirlo en el grupo de los denominados coladores, queseras o escurrideras, tan abundantes en la Edad del Bronce peninsular, con numerosos ejemplares de muy variada tipología que encontramos en yacimientos como Cueva Lóbrega en La Rioja (CORCHON, 1972); estaciones de Sena en Huesca (ARCO, 1920; Cabezo del Cuervo de Alcañiz (PARÍS-BARDAVIU, 1925), y Frías de Albarracín (ATRIAN, 1974) en Teruel; cuevas de Joan d'Os (BOSCH GIMPERA, 1923); Fou de Bor (COLOMINAS ROCA, 1936) o Riner (SERRA VILARO, 1923) en Lérida. Dentro de este grupo destacamos por sus semejanzas evidentes un cuenco de la cueva de Aigües Vives (Brics. Lérida), que presenta las perforaciones en el fondo pero en número muy superior a nuestro vaso oscense (MAYA, 1977, fig. 35). En Tarragona tenemos varios ejemplares perforados en las cuevas del Cingle Blanc de Arbolí y Janet en Tivisa (VILASECA, 1939, 1973).

Aunque existen ejemplares con forma de cuenco hemiesférico, por lo general de paredes altas, no encontramos ninguna pieza similar a la que estudiamos, con pies en la base y perforaciones atravesándolos, de manera que si el modelado fuera perfecto, cuando el vaso estuviese apoyado los agujeros quedarían obstruidos. Salvando las lógicas diferencias, el sistema es el mismo que el empleado en la actualidad en varios modelos de coladores y escurrideras.

Tampoco encontramos dentro del grupo de polípodos ejemplares perforados lo que en un principio, como ya señalábamos con anterioridad, nos indujo a dudar del carácter polípodo del vaso y considerar la hipótesis de que fueran producto de las perforaciones, pero hemos observado en la mayoría de los recipientes citados que las perforaciones se realizaron de fuera a dentro quedando las rugosidades en el interior de la vasija.

• La cronología de estas piezas se han ido paulatinamente matizando según iban apareciendo en contextos típicos fácilmente datables. Los vasos del grupo Pirenaico aparecen en el Bronce Antiguo y se extienden hasta el Bronce Final e incluso se pueden observar perduraciones en ambientes Hallstáticos (GUILAINE, 1972). La cronología de las piezas españolas se corresponde plenamente con las del Sur de Francia (ROVIRA, 1976). Podemos agrupar la mayoría de los hallazgos en momentos próximos al Bronce Medio, extensible al Bronce Final II, como lo demuestra el hallazgo de Genó en un ambiente de Campos de Urnas Antiguos. Encontrando igualmente perduraciones como se aprecia en el vaso de cuatro pies de Pla de la Gibrella en Gerona (MAYA, 1983). El cuenco colador de Estiche es fácilmente datable gracias a los materiales que le acompañan, suficientemente significativos aunque procedan de prospecciones. El tipo de yacimiento y la abundante cerámica, en especial las asas de apéndice de botón, permiten fechar el conjunto en un Bronce Medio avanzado, sin que por el momento encontremos restos que nos permitan distinguir la presencia de Campos de Urnas. El ambiente cultural coincide con el del nivel IIA de la cueva de Muricecs en el que apareció el ya citado cuenco tetrápodo junto a vasos carenados, cerámicas con cordones, incisiones y unguilaciones, y en II A1 asas de apéndice de botón (ROVIRA, 1976). También en el Sepulcro megalítico de la Cabaña del Moro (Bescarán, Lérida) junto al pie de vaso polípodo se encontraba un ajuar datable en el Bronce Antiguo y Medio, con restos de vasos carenados con asas de apéndice de botón (SERRA I VILARO, 1927). Por último señalaremos el hallazgo del poblado de Genó, cuyo vaso tipológicamente no se parece al nuestro ya que presenta perfil en S y carena acusada, pero el hábitat y gran parte de los materiales coinciden, fechándose el conjunto en el Bronce Final II en torno al 1100-1000 a.C. con asas de apéndice de botón y decoración de acanalados correspondientes a los C. U. Antiguos (MAYA, 1983).

• Para acabar señalaremos que, por el momento, es el único ejemplar encontrado en la provincia de Huesca y en territorio aragonés, convirtiéndose en el hallazgo más occidental del conjunto de polípodos peninsulares. Es difícil precisar la procedencia de esta variedad con los datos que contamos, pero en el estado actual de las investigaciones podemos aventurar una llegada hasta el Cinca a través de la ruta natural del Segre enlazando con el Noguera Pallaresa y el Valle de Arán, vía de comunicación frecuentemente utilizada durante la prehistoria como lo reflejan los numerosos hallazgos a lo largo del recorrido.

BIBLIOGRAFÍA.

- ARCO, R. del (1920). "Nuevos poblados neolíticos de Sena (Huesca)". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, T. LXXVII, p. 122.
- ATRIAN, P. (1974). "Un yacimiento de la Edad del Bronce en Frías de Albarracín (Teruel)". *Teruel*, núm. 52.
- BOSCH GIMPERA, P. (1932). *Etnología de la Península Ibérica*, Barcelona, pp. 74-79, fig. 44.
- CURA, M. y FERRAN, A. M. (1969). "El poblado prerromano de El Cogulló (Sallent, Barcelona)". *Pyrenae*, núm. 5, pp. 115-129.
- FLETCHER, D. y ALCACER, J. (1958). "El Castillarejo de los Moros (Andilla, Valencia)". *Archivo de Prehistoria Levantina*, VII, pp. 93-110.
- GUILLAINE, J. (1962). "Réflexions sur la chronologie des vases polypodes pyrénéo-aquitains. Existe-t-il une civilisation de la Halliade?". *Ogam*, XIV, I, pp. 25-36.
- (1967). *La Civilisation du Vase Campaniforme dans les Pyrénées françaises*. Carcassonne.
- (1972). "L'Age du Bronze en Languedoc Occidental, Roussillon, Ariège". *Memoires de la Société Préhistorique Française*, 9.
- LLAGOSTERA, M. T. (1971). "Vaso polípodo de Castellruf". *Rev. Amistad*, núm. 30, pp. 4-5.
- MAYA, J. L. (1977). *Lérida prehistórica*. Lérida, fig. 35.
- (1983). "Nuevos vasos polípodos pirenaicos en Cataluña". *Trabajos de Prehistoria*, núm. 40, pp. 59-83.
- MONTANER, J. L. (1983). "De la Edad de la Piedra a la del Hierro. Notas sobre hallazgos en la comarca de Monzón y alrededores". *Cuadernos del CEHIMO*, núm. 1.
- (1985). II Parte. *Cuadernos del CEHIMO*, núm. 2.
- NOUGIER, L. R. (1953). "Le vase polypode Pyrénéen. Essai sur sa répartition et sa valeur chorologique". *Zephyrus*, IV, pp. 141-143.
- PARÍS, P. y BARDAVÍU, V. "Excavaciones en el Cabezo del Cuervo, término de Alcañiz (Teruel)". *Memoria de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades*, núm. 66, lám. 7.
- RIQUET, R. (1953). "Les vases polypodes de l'Eneolithique français". *BSPF*, páginas 60-73.
- ROVIRA, J. (1976). "Los vasos polípodos en Catalunya y el País Valenciano". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, núm. 3, pp. 117-133.
- (1978). "Un vaso polípodo de la Cova Fonda de Salomó (Tarragona) y los vasos polípodos de la Edad del Bronce en Catalunya". *Informació Arqueològica*, pp. 11-14.
- (1979). "El vaso polípodo de la Cova Verda (Sitges, Barcelona) y los polípodos con decoración de estilo campaniforme en la fachada mediterránea de la Península Ibérica". *Estudios dedicados a Carlos Callejo Serrano*, Cáceres, p. 630.
- SERRA I VILARO, J. (1927). *La Civilització megalítica a Catalunya. Contribució al seu estudi*. Solsona.
- VILASECA, S. (1939). "Dos cuevas prehistóricas de Tivisa (provincia de Tarragona)". *Ampurias*, núm. 1, p. 160.
- (1973). *Reus y su entorno en la Prehistoria*. II Tomos. Reus.